

*W. D. ...*

# PE NE TRA CION



el **MINISTERIO**  
adventista

## UN DESAFIO

"Pregunto a los encargados de la obra: ¿Por qué se omiten tantos lugares? Considerad los pueblos y las ciudades que aún no se han trabajado. Hay muchas grandes ciudades en América que no se han trabajado. En cada ciudad de América debería haber algún monumento de Dios. Sin embargo puedo nombrar muchos lugares donde la luz de la verdad aún no ha brillado. Los ángeles de Dios están esperando que los instrumentos humanos entren en los lugares donde todavía no se ha dado testimonio en favor de la verdad presente" (El Evangelismo, págs. 48, 49).

### ¡ATENCIÓN!

Rogamos enviar toda correspondencia relativa a EL MINISTERIO ADVENTISTA a la siguiente dirección:

El Ministerio Adventista  
Caixa Postal 07-1042  
70000 Brasilia,  
Distrito Federal  
Brasil.



el **MINISTERIO**  
adventista

AÑO 26 NOVIEMBRE - DICIEMBRE Nº 156

Director  
Gastón Clouzet

Consejeros  
Salim Japas  
Carlos E. Aeschlimann

Redactores  
Ewald Bustos C.  
Daniel Ostuni

Secretaria  
Noemi Gullón



### CONTENIDO

- 3 Penetracion
- 6 Organizacion de la Clase bautismal
- 8 El evangelista, la ética cristiana y las campañas de evangelizacion
- 10 Cristo, nuestra justicia
- 15 La glorificación - II
- 18 ¿Musica durante la oración?
- 19 Oraciones musicales
- 20 ¿Cómo marcha la educación adventista?
- 22 Doce claves para la buena disciplina en el hogar
- 24 Más de 2.000 ex fumadores y 415 bautizados en Barranquilla



EL MINISTERIO ADVENTISTA. Revista publicada bimestralmente por la Asociacion Ministerial de la Division Sudamericana de la Iglesia Adventista del Septimo Dia. Impresa en la Republica Argentina mediante el sistema offset en los talleres graficos de la Asociacion Casa Editora Sudamericana. Avda. San Martin 4555, 1602 Florida, Buenos Aires.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº 1.449.638

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 6 706



# DE CORAZON A CORAZON

## PENETRACION

**EL HOMBRE** del siglo XX vive en profundidad la experiencia de la penetración. El hombre procura penetrar en todas las áreas del conocimiento. Quiere adentrarse en los insondables e impenetrables mundos del cosmos, el macrocosmo y el microcosmo, el invisible mundo del átomo. El hombre penetra en las profundidades del mar, de la tierra y del cielo; penetra en el inconsciente, en los secretos de la psiquis y del soma, realizando trasplantes, reemplazando órganos: corazón, riñones . . .

Vivimos el momento máximo de la penetración. Y la iglesia, ¿en qué momento vive? Por encontrarse en la última fase de la penetración, podemos decir que también vive su momento más importante.

Penetración es actividad divina. No podemos salvar al mundo si nos quedamos fuera de él. Cuando Dios quiso salvar al mundo, no se quedó allá arriba, rodeado de gloria y majestad, sino que penetró por la puerta de Belén. En el vientre de María, el Verbo cabalgó de Nazaret a Belén, para nacer en un pesebre. Jesús, el Dios eterno. Aquel que una vez penetró aquí para crear, ahora penetraba por segunda vez para salvar. Jesús vivió la experiencia de la penetración en su ministerio.

No son pocos los textos en los evangelios que muestran que Jesús tenía un programa de penetración en su ministerio. Lucas 8: 1; 13: 22; 9: 56; 4: 43, describen a Jesús yendo de ciudad en ciudad, de aldea en aldea. Allí dice que "recorria todas las aldeas. Ningún lugar era demasiado pequeño o indigno que no mereciera su atención. Marcos 1: 29-38 muestra como Jesús desarrolló un programa de penetración. El relato dice que el Señor curó la suegra de Pedro. Después de la puesta del sol, le fueron traídos muchos enfermos y endemoniados, y recibían curación.

"Toda la ciudad se agolpo a la puerta" (vers. 33). "Todos te buscan" (vers. 37), le dijeron. Una gran multitud deseaba ver y oír al joven Predicador. El versículo 38 describe la gran importancia dada a la penetración en el calendario de actividades del Salvador: "Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido".

Cuando, como pastores, nos colocan en un distrito, nuestra responsabilidad no debe limitarse a cuidar de las iglesias y grupos existentes: tenemos las mismas responsabilidades para con "los lugares vecinos". La sierva del Señor dice que muchos ministros "prefieren ir entre las iglesias y recorrer una y otra vez el mismo terreno. . . Estos ministros navegan demasiado cerca de la costa. Deben ir a las aguas profundas y arrojar sus redes en el lugar donde se encuentran los peces" (*El Evangelismo*, pag. 48). "Nuestros esfuerzos no deben limitarse a unos pocos lugares donde la luz ha llegado a ser tan abundante que ya no se aprecia" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pag. 223).

Pastores, vayamos a "los lugares vecinos", porque "los lugares donde la verdad no ha sido proclamada son los mejores para trabajar" (*El Evangelismo*, pag. 19). Además, "nuestros ministros no han de dedicar su tiempo a trabajar por aquellos que ya han aceptado la verdad" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pag. 82). Debe visitarse "un lugar tras otro", organizarse iglesias, "y luego el predicador pasara adelante a otros campos igualmente importantes" (*Ibid.*).

El Salvador vivió en su ministerio un programa de penetración. Iba de casa en casa. El Salvador elaboró el primer proyecto Penetración, lo anunció a sus discípulos, y les dio directivas acerca de la forma de realizarlo: dijo donde debería comenzar, adónde debería ir, y hasta dónde debería penetrar. El primer

proyecto Penetración se llamo ID. Solo dos letras, pero una palabra de gran alcance. Nunca se dijo tanto con tan pocas palabras: "Por tanto, id". Por tanto, penetrad: penetrad en todo el mundo, alcanzad a toda persona.

En Hechos 1:8 leemos como habria de desarrollarse el proyecto Penetración elaborado por Cristo: Debía comenzar por Jerusalén, luego extenderse a Judea y Samaria, y posteriormente asumir un carácter internacional, abarcando hasta los confines de la tierra. Los discipulos y la iglesia primitiva quedaron poseidos del mismo espíritu de Cristo. Ejecutaron el proyecto Penetración en forma integral. Jerusalén quedó llena de la doctrina (Hech. 5:28). Se multiplicaba el número de los discipulos, muchos de los sacerdotes obedecían a la fe (Hech. 6:7). La primera fase estaba cumplida.

Pero al parecer se demoraron en iniciar la segunda etapa. La junta directiva se reunía y postergaba el avance de la penetración. El tesorero no entregaba los fondos. Los departamentos tenían mucha orientación y poca acción, mucha instrucción y poca práctica. Dios tuvo que intervenir. "Hubo una gran persecución... y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria" (Hech. 8:1). Precisamente las dos zonas que formaban la segunda región de penetración. Hubo gran gozo en la ciudad de Samaria (Hech. 8:8).

Y nosotros, ¿cuando iremos a alegrar los corazones de millares de personas en las muchas ciudades, los numerosos barrios y aldeas de nuestros distritos? Cuando alguien llegó con el pedazo de piedra, allá en el altiplano, presentándose como enviado del pastor Stahl, le dijeron: "Hemos esperado tanto". Hoy hay multitudes esperando. ¿Cuándo iremos, cuando penetraremos, cuándo terminaremos?

La penetración debía asumir carácter internacional, yendo hasta los confines de la tierra. ¿Fueron los discipulos? ¿Cumplieron con la misión?: "El evangelio... se predica en toda la creación que está debajo del cielo" (Col. 1:23). "Estos que trastornan el mundo entero" (Hech. 17:6). "Todos los que habitaban en Asia... oyeron la palabra" (Hech. 19:10). "Este hombre es una plaga... por todo el mundo" (Hech. 24:5).

¿Qué métodos usaron? ¿Qué publicaciones? ¿Qué folletos? ¿Qué cursos bíblicos? ¿Qué programas radiofónicos? ¿Tenían progra-

mas diarios o semanales de 15 ó 30 minutos? ¿Usaban La Voz de la Esperanza o Una Luz en el Camino? ¿Qué títulos tenían, qué cursos de postgrado, cuáles eran sus métodos? En Hechos 20:20 encontramos la respuesta: "Públicamente y por las casas". El testimonio cristiano público y en los hogares era el método que ellos usaban.

*Primer obstáculo al proyecto Penetración.* Al crecer la iglesia, surgieron los primeros problemas. Llegaron a ser tan grandes que los hombres ordenados para predicar la Palabra eran desviados de su santo ministerio. Los pastores ya no daban estudios bíblicos, ya no tenían centros de predicaciones cada noche libre de la semana. Había un descuido criminal del programa devocional sistemático de estudio y oración. Los hombres separados por la imposición de manos para que fueran predicadores estaban dedicando su tiempo "para servir a las mesas". Eran ahora grandes administradores de la iglesia. "No es razonable este procedimiento", dijeron los predicadores. Reunieron a la junta de iglesia, corrigieron el mal, y volvieron a perseverar en la oración y en el ministerio de la Palabra. Esa decisión "agradó... a toda la multitud". Desgraciadamente, lo que no era razonable para los cristianos primitivos, lo es hoy, a despecho de todas las orientaciones divinas que nos han llegado por medio del espíritu de profecía.

*Pablo y su programa de penetración.* Bien podía Pablo decir: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo". En su abnegación, celo, fervor y amor por los perdidos, Pablo siguió al gran modelo: Cristo. Sus palabras se aplican también con gran propiedad a su programa pastoral y evangelístico de penetración. "Me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado" (Rom. 15:20). Pablo tuvo que luchar para no gastar todo su tiempo con aquellos que ya habían aceptado la fe. Vencida esta tendencia, Pablo salió para trabajar en lugares nuevos, donde todavía no se había predicado a Cristo.

Comenzó su programa de penetración en el mismo lugar donde tuvo su encuentro con el Salvador: en Damasco. Su obra de evangelización allí casi le costó la vida. Hombres armados lo esperaban a la puerta de la ciudad, y tuvieron que bajarlo a escondidas en una canasta. Fue a Jerusalén, Antioquía, Chipre, Salamina, Pafos, Perge, Antioquía de Pisidia, pasó a Iconio, Listra, Derbe, Panfilia.

Penetro en Filipos. Tesalonica. Atenas. Corinto. Efeso.

Pablo planificaba su trabajo en el distrito. Varias veces lo encontramos exponiendo su programa de penetración. Tenía los ojos puestos en España (Rom. 15: 24). ¡Cuánto deseaba también ir a Roma y predicar a Cristo en el centro del paganismo! Y un día escribió (como un pastor escribiría al presidente de su asociación), diciendo. "No teniendo más campo en estas regiones" (Rom. 15: 23). No tenía más campo de trabajo, no había más ciudades, barrios o aldeas donde predicar: había penetrado en cada rincón de su distrito. En el trasfondo su carta decía: "Déme un nuevo distrito: déme España, Roma, etc."

Pablo era tan abnegado en su programa de penetración, que pasó catorce años sin visitar la sede de la obra; catorce años sin pasar por la oficina (Gál. 2:1). Hoy, hay pastores que casi cada día de la semana tienen que pasar por la oficina de la asociación, como si no hubiera almas que están muriendo sin Dios y sin esperanza. Pasaron doce años, 4.380 días, hasta que Pablo regresó a Jerusalén, ocasión en la que celebró una entrevista con el presidente de la asociación.

Al día siguiente, todo el personal burocrático se reunió para el culto. Allí estaba el presidente del campo, su secretario, el asistente del presidente, el tesorero, el subtesorero, el protesorero, el contador, las secretarías, las vicesecretarías, los directores de departamentos (algunos de ellos con varios ayudantes). Allí estaba la recepcionista, la telefonista, el cajero; allí estaban también los orientadores educacionales y matrimoniales, los asistentes sociales, todo el personal del departamento jurídico, de computación. Estaba el jefe de personal con el ayudante y con todo su equipo. Llegaron también los hombres de mantenimiento, el sereno y el portero. Eran más de cien personas; y sólo doce los que estaban predicando.

Todos estaban ansiosos de oír. Pablo relató las victorias del Evangelio, y sus electrizantes incidentes misioneros. Habló de los azotes que había recibido, de las prisiones, las amenazas de muerte; habló de los apedreamientos, de los naufragios, de las horas pasadas en el abismo; habló de los peligros en los viajes, en los ríos, en las ciu-

dades, en los desiertos, de los salteadores; y lo peor de todo, entre los falsos hermanos.

Después fue recibido por el tesorero del campo, a quien presentó un sucinto informe de gastos de viaje. Un informe de doce años, de 4.380 días, realizando el proyecto Penetración. Hermano tesorero dijo Pablo vamos a la depreciación. En estos doce años se me rompieron 28 sandalias, a un promedio de poco más de dos por año. No gasté más que esto porque, para economizar, a veces andaba sin sandalias. Vamos a la ayuda médica. Es cierto que sufrí varias heridas que requerían atención, pero había tanto que hacer que no tuve tiempo de cuidar de mí mismo. "Ni estimo preciosa mi vida para mí mismo". "Estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir... por el nombre del Señor Jesús". "Con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo... aunque amando... mas, sea amado menos".

El buen tesorero, acostumbrado a la frialdad de los números y de las teclas de las computadoras, se emociona y dice: Pastor Pablo, en su informe no menciona los viáticos: después de todo, fueron 4.380 días de viaje. Si, es cierto, responde el apóstol. Sabe, yo tenía unas horas libres cada día, y como tengo el oficio de hacer tiendas, gastaba mis lunes fabricando carpas: las vendía, y con la ganancia pagaba mis viáticos. Algunas iglesias también enviaban donativos que me ayudaron mucho a solventar los gastos de viaje por el distrito. Sabe, hermano tesorero, nuestros hermanos de iglesia tienen recursos, y pueden hacer mucho por la obra sin necesidad de estar pidiendo a la asociación.

Así vivió su experiencia pastoral y evangelizadora un hombre llamado por Dios. Al ir a la muerte pudo decir: "He peleado la buena batalla. He peleado en cada ciudad de mi distrito, he peleado en cada población, villa y aldea. Y agregé: "He acabado la carrera". Cumplí la misión que me fue confiada, con la conciencia tranquila del deber cumplido: seguro de no haber sido negligente y de no haber contribuido a atrasar la venida del Señor. Pablo descanso contemplando por la fe la "corona de justicia".

Y la misma invitación del viejo apóstol, sigue vigente para todos nosotros: "SED IMITADORES DE MI, ASI COMO YO DE CRISTO".—Jose Bessa.



# EVANGELIZACION

## ORGANIZACION DE LA CLASE BAUTISMAL

M.G. Nembhard

**UN BUEN** comienzo, seguido de un buen desarrollo, asegura el éxito final. La clase bautismal es digna de un buen comienzo, y de un perfecto planeamiento y desarrollo, con el correspondiente resultado de muchas almas ganadas para el Señor.

### Cómo encontrar interesados

Hay varias fuentes que proporcionan interesados:

1. Alumnos de los cursos por correspondencia.
2. Quienes reciben algún tipo de folletos.
3. Alumnos de las escuelas sabáticas filiales.
4. Interesados que asisten a los servicios religiosos sabáticos.
5. Jóvenes que asisten a la iglesia.
6. Estudiantes de nuestras escuelas y colegios.
7. Familiares y amigos de los miembros de iglesia.
8. Asistentes a las campañas de evangelización de Semana Santa.

### Cómo comenzar la clase

Una buena manera de hacerlo, es predicar un sermón que termine con un llamado, elevar una oración con la congregación, primero por los que son bautizados, y luego por los que no lo son. Pedir a los últimos que permanezcan en el recinto después del sermón y explicarles que comenzará una

clase especial para estudiar las doctrinas principales de la Biblia. Tomar los nombres y direcciones de todos los presentes que no son bautizados. Luego anunciar el día y la hora en que se tendrá la clase bautismal.

Para otros grupos de personas, se puede pedir a los miembros laicos que les informen que se ha organizado una clase especial para el estudio de la Biblia y que los inviten a asistir. También pueden hacerlo por medio de una carta o tarjeta.

### ¿Se debe llevar registro?

Sí, es bueno hacerlo. En la primera reunión organizada se anotan los nombres de todos los presentes, y en las reuniones sucesivas se pasa lista a los nombres anotados. Esto hace que los interesados sientan que son parte del grupo y que hay alguien que se preocupa por ellos. En cada clase se debe preguntar si hay alguno que asiste por primera vez, y agregar el o los nuevos nombres a la lista.

Es bueno que haya un secretario de la clase que pase lista y mantenga los registros al día. Puede ser un laico voluntario, o uno de los interesados más despiertos y con disposición de colaborar.

### Clasificación por interés y desarrollo

Hemos observado que en algunas clases bautismales una ayuda psicológica, para mantener el interés de los estudiantes, es entregarles credenciales progresivas: la primera (Lecciones 1-6) de MIEMBRO ASISTENTE, la segunda (Lecciones 7-15) de MIEMBRO INTERESADO; y la tercera (Lecciones 16-20) de CANDIDATO.

Cada credencial es de color diferente. Se le pide al interesado que la traiga cada vez, y el secretario marca en ella su asistencia a la clase. Esas credenciales son de ayuda para que la persona se sienta impulsada a tener una asistencia perfecta.

El broche de oro de las clases es la entrega del diploma de terminación del curso. Algunos manuales de bautismo contienen dicho diploma que sólo debe ser llenado.

### **Actividades sociales de la clase**

Dos o tres veces durante el curso, los alumnos pueden reunirse para alguna actividad social, lo cual ayudará a mantener unido al grupo. Después que los candidatos se hayan bautizado, es aconsejable organizar una reunión social-espiritual, en la que se sirva un refrigerio, se presente un mensaje espiritual oportuno, y se dé a los candidatos (ahora miembros) la oportunidad de contar cómo llegaron al conocimiento de la verdad.

## **ORGANIZACION DE LAS CLASES BAUTISMALES DE DISTRITO**

### **Organización de la clase**

Es importante que el pastor sea amigo de los instructores de las clases bautismales y que comparta momentos de especial camaradería con ellos, ya que son sus colaboradores directos en la conquista de almas. Un sencillo obsequio a fin de año puede significar un gran estímulo.

### **UNA CLASE BAUTISMAL EN ACCION**

Dirigir una clase bautismal dinámica e interesante, y que mueva a la acción, es un arte y una ciencia. El instructor debe volcar en ella lo mejor de su personalidad y espiritualidad. Debe orar en busca de sabiduría y preparar concienzudamente las lecciones que ha de presentar.

*Aplicaciones a la vida personal.* Hay que explicar a los alumnos cómo la verdad se relaciona con la vida y la conducta. Hágaseles sentir la necesidad de un cambio, para que pongan sus vidas en armonía con las verdades que se presentan.

*Despedida de la clase.* Después que se hacen los anuncios finales, se debe terminar

la clase con una oración, la cual puede ser ofrecida por uno de los estudiantes.

## **HACIA EL BAUTISMO**

A medida que se acerca la fecha del bautismo, debe destacarse la cercanía de ese acontecimiento a fin de crear expectación y el deseo de ser bautizados.

Dos o tres semanas antes se hace una ferviente apelación y se anuncia que se está confeccionando la lista de los candidatos de modo que se solicita a todos los que deseen ser bautizados que llenen un formulario especial. El mismo llamado se hace cada sábado en cada clase hasta el día del bautismo.

Es conveniente visitar en sus hogares a todos los que firmaron el formulario pidiendo el bautismo a fin de fortalecer su decisión y resolver cualquier problema de última hora. También se puede visitar a los que no firmaron el formulario para hacerles una apelación en privado.

Cuando está confeccionada la lista de los candidatos, ésta se estudia con el pastor de la iglesia y se la presenta a la junta de la iglesia, en la cual debe estar presente el instructor para informar a los miembros de la junta acerca de los candidatos.

El sábado anterior al bautismo, se dará a los candidatos una información completa acerca de todos los detalles relacionados con el bautismo: el lugar, la hora, la ropa que deben llevar. También se los debe animar a invitar a sus familiares y amigos a la ceremonia.

El instructor de la clase bautismal tendrá una parte activa en el programa, y en el momento apropiado, se hará mención de la clase bautismal. Al final de la ceremonia, el pastor y el instructor felicitarán a los nuevos miembros, se hará una ferviente apelación, se tomarán nombres y direcciones y se invitará a los nuevos interesados a unirse a la clase bautismal.

El servicio bautismal es uno de los ritos más solemnes de la iglesia cristiana. A menudo, tristemente, no empleamos suficiente tiempo en su planificación para que resulte efectivo. Debemos recordar siempre que es una ceremonia de casamiento espiritual, y los

*(Continúa en la página 26)*

# EL EVANGELISTA, LA ETICA CRISTIANA Y LAS CAMPAÑAS DE EVANGELIZACION

Rubén Pereyra

**ES INDUDABLE** que hay en nuestro pueblo, incluso entre los obreros denominacionales, ciertos prejuicios y/o conceptos equivocados en cuanto al valor de las campañas de evangelización pública como método misionero. Se las considera demasiado costosas y, a la larga, poco productivas.

Es, naturalmente, el evangelista quien debe desmentir esas acusaciones, y creemos que los resultados objetivos de su trabajo al frente de un equipo de evangelización se encargarán de hacerlo por él, si al iniciar cada campaña tiene en mente tres objetivos:

1. Ganar almas.
2. Formar e inspirar obreros.
3. Prestigiar la evangelización pública.

Si consigue solamente una o dos de estas metas, su éxito no ha sido completo. En este artículo trataremos acerca de cómo alcanzar las tres, poniendo en práctica los principios éticos cristianos en las campañas de evangelización.

## Planificación cuidadosa

Con suficiente antelación al comienzo de la campaña, hagase una lista de todos los puntos (fondos, elementos de trabajo, equipo humano, metas a alcanzar, etc.) que deberán ser analizados y definidos con la administración del campo y/o las personas involucradas.

En la reunión convocada al efecto, analícese y defínase con claridad todos los puntos y registrense los acuerdos por escrito. Deben entregarse copias al presidente, a quienes hayan participado de las deliberaciones y al evangelista. De esta manera cada uno se sentirá moralmente obligado a cumplir fielmente su parte en los acuerdos tomados.

Muchas campañas han fracasado por no haberse tomado ciertas provisiones fundamentales. Dos puntos esenciales en los acuerdos mencionados serán los siguientes:

1. *Templo.* Ninguna campaña deberá iniciarse sin tenerse la seguridad de contar con

un lugar donde los nuevos conversos podrán reunirse en forma permanente. Si los recién bautizados no tienen un templo donde adorar a Dios en forma regular, muy fácilmente recorrerán el camino que conduce a la apostasía. Deambular de salón en salón con la congregación recién nacida, puede resultar fatal.

Además, la angustia que acarrea la inseguridad de contar con un salón para la continuación de la serie, puede quitarle al evangelista y al equipo las energías indispensables para asumir su responsabilidad durante la campaña.

2. *Continuador.* Asegúrese un evangelista asociado entusiasta y capaz, que será el continuador después de la partida del evangelista. Procúrese que no haya una disparidad de personalidades demasiado marcada entre el continuador y el evangelista. El asociado deberá participar activamente de toda la campaña. Debe haber una clara definición en cuanto al periodo mínimo de permanencia de ese obrero en el lugar después de la campaña. Un cambio inoportuno de obreros perjudicaría la normal confirmación del interés.

Cuanto mayor sea el número de clases bautismales, más serán las almas que se ganen. Por lo tanto, un pastor sabio y eficiente hará visitas en su distrito para organizar clases bautismales. El siguiente plan puede ser útil en tales visitas:

- Reunión con el dirigente del grupo para hacer planes.
- Visitar a los interesados para decirles que comenzará una clase bíblica. (El dirigente del grupo puede hacer estas visitas antes de que llegue el pastor).
- Una reunión pública de consagración con un llamado, en la cual se tome nota de los nombres de los interesados y se anuncie el comienzo de la clase bautismal.
- Designación del instructor de la clase bautismal.

- Si es posible, que el pastor enseñe dos o tres de las clases con la presencia del instructor.
- Nombrar un miembro laico para que, juntamente con el instructor, visite a los interesados en sus hogares.
- Establecer una meta de almas a ganar por la congregación.
- Fijar fechas sugerentes para los bautismos.

Si el pastor no puede hacer estas visitas, debería organizar las clases de alguna otra manera, llamando al dirigente del grupo, enviando a un miembro laico activo, o mandando los detalles del plan por escrito.

### Supervisión de las clases bautismales

El pastor debería mantenerse al tanto del progreso de las clases bautismales. Puede hacerlo de dos o tres maneras:

1. Visitando periódicamente el distrito, asistiendo a las clases y dando charlas para estimular las decisiones.
2. Por medio de cartas mensuales que contengan ideas prácticas, y en las que le pida al instructor que le envíe noticias y le plantee los problemas que puedan haber surgido.
3. Convocando periódicamente una reunión en la cual los instructores presenten informes.

### Para mayores resultados

Haciendo uso sabio de la psicología, el pastor puede acrecentar el rendimiento de sus clases bautismales.

1. Asignando a cada clase una meta de almas.
2. Anunciando a los distritos el progreso de cada clase.
3. Presentando una sabia y discreta comparación de las diversas clases.
4. Ofreciendo premios a las clases que tengan el mayor número de alumnos, o que obtengan los mejores resultados.

### Una abundante cosecha

La fecha de los bautismos de cada congregación debe establecerse con suficiente anticipación, y debe animarse a los instructores a tener listo el mayor número posible de candidatos.

El bautismo debe realizarse en la fecha establecida aun cuando los candidatos sean pocos. Debe hacerse un llamado, y con los que respondan la clase bautismal, de funcionamiento permanente, será renovada.

Se debe animar al instructor con expresiones públicas de agradecimiento, recordando que el ser humano necesita y aprecia que sus esfuerzos sean reconocidos.

### Participación del evangelista

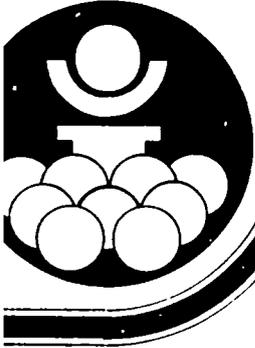
La simpatía personal es un elemento utilísimo en la evangelización, y (si se la posee), se la puede explotar positivamente, pero puede convertirse en un arma de dos filos. Es perjudicial cuando se la usa como móvil para atraer y retener al público, o cuando se le asigna un papel preponderante. Cuando eso sucede, al retirarse el evangelista, desaparecerá el motivo principal de atracción, y todo el trabajo hecho se desmoronará. El evangelista no debe construir sobre si mismo, sino sobre Cristo y el mensaje. La gente debe ver a Cristo y el mensaje a través de la personalidad del orador. (Véase *El Evangelismo*, pag. 353, tercer párrafo; pag. 486, "La personalidad del evangelista"; pag. 154, "Dejad una impresión solemne"; pag. 457, "Sin alabanza", "El peligro de la adulación"; págs. 464-467, etc.)

El evangelista no debe acaparar la atención, sino dividirla con sus colaboradores, especialmente con el evangelista asociado, que será el continuador de la serie. Desde el mismo comienzo el evangelista asociado deberá participar activamente en las reuniones. A veces ocupará el púlpito, mientras el evangelista hará los anuncios o cumplirá las tareas que normalmente desempeña el asociado.

Cuando la participación del evangelista en la campaña va llegando a su fin, su filosofía en relación con el asociado deberá ser: "A él conviene crecer y a mí menguar", a fin de lograr que el continuador tenga la simpatía del público. Las últimas noches, la participación del evangelista deberá ser discreta, y la del asociado más visible.

Aunque es agradable ser objeto de un agasajo, el evangelista impedirá que le hagan una reunión de despedida. Esto daría la idea de que lo más importante se terminó, con la

(Continúa en la página 27)



# EL PASTOR

## CRISTO

## NUESTRA

## JUSTICIA

### Preámbulo

**DESDE** hace varias décadas ha existido el deseo entre los adventistas del séptimo día de poseer una declaración explícita acerca de la doctrina de la justificación por la fe. Actualmente hay en la iglesia un sentimiento creciente y generalizado de la necesidad, no solamente de una definición sobre el tema, sino también de una experiencia vital en la justificación por la fe bajo el ministerio del Espíritu Santo.

En los últimos años los dirigentes de la iglesia han realizado numerosos esfuerzos a fin de contemplar los diferentes puntos de vista sobre el tema y tratar de encontrar armonía en la comprensión de este "preciosísimo mensaje".<sup>(1)</sup> La tentativa más reciente congregó a un grupo de profesores de Biblia, redactores y administradores que se reunieron en Palmdale, California, del 23 al 30 de abril de 1976. Estudiaron y oraron juntos, disfrutaron de amable compañerismo, y a medida que transcurrían los días, avanzaron en unidad de espíritu y de visión.<sup>(\*)</sup>

La siguiente declaración, formulada por este grupo, es compartida con toda la iglesia, no como una presentación formal de la doctrina, ni como un pronunciamiento oficial de los dirigentes de la iglesia, sino más bien

(\*) El grupo de estudio designado por la Asociación General y la División Australasiana estuvo compuesto por Raoul Dederen, N. R. Dower, W. Duncan Eva, Desmond Ford, R. R. Frame, W. J. Hackett, Gordon M. Hyde, A. S. Jorgensen, C. D. Judd, Hans K. LaRondelle, L. C. Naden, D. F. Neufeld, Robert W. Olson, Robert H. Parr, Robert H. Pierson, A. P. Salom, C. R. Starley, S. M. Uttley y Kenneth H. Wood. Cada mañana a las 7.30 se reunían en grupos de oración, luego compartían un breve período devocional formal. Se presentaban tres trabajos cada día, dos por la mañana y uno por la tarde. Cada presentación era seguida por un período de discusión de una hora. La discusión de los puntos no resueltos proseguía al anocheecer.

como una afirmación de consenso de su comprensión acerca de este tema vital de la doctrina y la vida práctica.

Esta declaración contiene elementos de ciertas verdades básicas que no pueden ser puestas a un lado ni modificadas. En cuanto a otras verdades, sin embargo, creemos y esperamos que el pueblo de Dios habrá de seguir recibiendo una luz más plena y más clara al respecto a medida que su experiencia se profundice y hasta que Jehová, justicia nuestra, venga a buscar a sus hijos.

### Justificación y Santificación

Nosotros coincidimos en que, cuando las palabras *justificación* y *fe* aparecen unidas entre sí en la Escritura (mediante las preposiciones "de", "por", y otras), se refieren a la experiencia de la justificación por la fe. Dios, el Juez justo, declara justa a la persona que cree en Jesús y se arrepiente. Por más pecadora que sea, es considerada justa porque por medio de Cristo ha establecido una correcta relación con Dios.<sup>(2)</sup> Este es el don de Dios mediante Jesucristo.

También estamos de acuerdo en que el concepto de la justificación divina, tal como aparece en las Escrituras desde el principio hasta el fin, abarca más que el significado particular de justificación que encontramos en Romanos, Filipenses y 2 Corintios. En el Antiguo Testamento la expresión "justicia de Dios" se usa para referirse al carácter de Dios y a sus actos de liberación realizados en favor de su pueblo. En el Nuevo Testamento, Santiago hace hincapié en las consecuencias morales y prácticas implicadas en esa frase. De la epístola de Santiago se desprende con claridad que la expresión paulina "justificados por fe sin las obras de la ley"<sup>(3)</sup>, había sido erróneamente interpretada por algunos de los primeros cristianos en el sentido de que Pablo hubiera definido la justificación como la mera aceptación intelectual de Cristo.

Por lo tanto, aunque somos justificados por los méritos de la sangre de Cristo y mediante la intervención de la fe, también es cierto que las obras que resultan de una

obediencia basada en el amor son la evidencia de una fe salvadora. En el juicio final, nuestras obras de fe y amor testifican de la realidad de una fe justificante y de nuestra unión con Cristo, seguimos siendo salvados por la justificación mediante Cristo, sin las obras de la ley, es decir, sin ninguna obra meritoria. Así, pues, los adventistas del séptimo día a menudo han usado la frase "justificación por la fe" para referirse teológicamente a los procesos conjuntos de la justificación y la santificación.

Debería recordarse que, junto con el don de Dios, está su requerimiento: la estipulación de que el cristiano viva una vida fructífera, que tiene el propósito de revelar en él la imagen de Dios, a cuya semejanza fue creado. De manera que los términos *justo* (recto) y *justicia* (justificación, equidad, acciones justas), tal como se usan en las Escrituras, indican tanto la nueva posición legal que se concede al pecador arrepentido delante de Dios<sup>(4)</sup> como las demandas de una nueva forma de vida<sup>(5)</sup>, una meta que debe ser alcanzada en la relación del cristiano con Dios.<sup>(6)</sup>

El término justicia tiene que ver tanto con el don de Dios como con sus requerimientos: tanto con la justificación como con la santificación; tanto con la justicia imputada y el arrepentimiento, como con la justicia impartida por la fe y la obediencia; tanto con el derecho al cielo como con la idoneidad para el cielo.<sup>(7)</sup> Esta nueva manera de vivir comienza con la regeneración (el nuevo nacimiento) y la justificación, y se produce por medio de la obra del Espíritu Santo.<sup>(8)</sup> Es también por medio del Espíritu Santo como Cristo mora en el alma, como se obtiene la seguridad del perdón de los pecados y la garantía de la vida eterna.<sup>(9)</sup> La santificación comienza, pues, con el nuevo nacimiento y la justificación, y ambas cosas emanan de la justicia de Cristo.

### **La humildad de Cristo en relación con la justificación por la fe**

Creemos que Jesús de Nazaret es el Hijo encarnado de Dios, el eterno y preexistente verbo de Dios, que era con Dios y era Dios<sup>(10)</sup>, que se hizo carne y habitó entre nosotros.<sup>(11)</sup> Cómo pudo ser al mismo tiempo Dios y hombre, verdadero Dios y verdadero hombre, es un "insondable misterio que la

mente humana no puede comprender".<sup>(12)</sup> Explícitamente llamado "Dios" en las Escrituras<sup>(13)</sup>, fue el gran "YO SOY" durante su ministerio en la tierra<sup>(14)</sup> tan seguramente como lo fue antes de su encarnación.

Era, además, hombre; verdadero hombre. No solamente Pedro, Pilato y los escribas, entre otros, lo llamaron "hombre"<sup>(15)</sup>, sino que ese término aparece también en sus propios labios.<sup>(16)</sup> Tuvo una madre humana, "era del linaje de David según la carne"<sup>(17)</sup>, estuvo sujeto a las leyes naturales del desarrollo humano<sup>(18)</sup>, mostró amor y compasión<sup>(19)</sup> y supo lo que era tener hambre, sed y cansancio, como cualquier ser humano.<sup>(20)</sup>

El Nuevo Testamento declara que nuestro Señor vino "en semejanza de carne de pecado"; y también que "por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo. . . Debía ser en todo semejante a sus hermanos".<sup>(21)</sup>

El Nuevo Testamento declara también que, por nuestra causa, Dios, "al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado"<sup>(22)</sup>; "y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él".<sup>(23)</sup> No todos los cristianos entienden estos pasajes de la misma manera. Por ejemplo, para algunos significan que Jesús no cometió pecado, ni en palabra, ni en hechos, ni en pensamiento; para otros significan no solamente que no cometió pecado, sino que tampoco tuvo las tendencias al mal heredadas, que son comunes a toda la humanidad caída.

Nosotros coincidimos en que Jesús, en su naturaleza humana, rechazó completamente cualquier cosa que fuese contraria a Dios, o se apartara de su divina voluntad.<sup>(24)</sup> "Aunque tenía toda la fuerza de la pasión humana, nunca cedió a la tentación de realizar el más insignificante acto que no fuese puro, elevado y ennoblecedor".<sup>(25)</sup>

Sean los que fueren de estos puntos de vista los que sean aceptados por los cristianos acerca de la humanidad de Cristo, nosotros creemos que el concepto básico es reconocer a Jesús como el Salvador de toda la humanidad y que, mediante su vida victoriosa, vivida en la carne humana, provee el eslabón entre la divinidad y la humanidad. Cuando el pecador recibe a Cristo aceptando estas condiciones, participa realmente de la justificación por la fe.

Elena de White también recalcó dos aspectos básicos de la humanidad de nuestro Señor. Por un lado destacó que Cristo "tomó sobre sí la naturaleza caída y sufriente del hombre, degradada y manchada por el pecado"<sup>(26)</sup>, y que "nuestro Salvador tomó la humanidad con todo su pasivo"<sup>(27)</sup>. Por otro lado, se regocijó con los escritores bíblicos al notar que, "al tomar sobre sí la naturaleza del hombre en su condición caída, Cristo no participó de su pecado en lo más mínimo"<sup>(28)</sup>. La suya fue una "perfecta humanidad"<sup>(29)</sup>. Aunque "tomó nuestra naturaleza en su condición deteriorada"<sup>(30)</sup>, aceptando "los efectos de la gran ley de la herencia"<sup>(31)</sup>, no poseía "las pasiones de la caída naturaleza humana"<sup>(32)</sup>; tomó "la naturaleza pero no la pecaminosidad del hombre"<sup>(33)</sup>. Aunque Cristo "pudo haber pecado, pudo haber caído... ni por un momento hubo en él la menor propensión al mal"<sup>(34)</sup>. "Nació sin una mancha de pecado"<sup>(35)</sup>.

No hay duda de que aquí nos enfrentamos con un insondable misterio<sup>(36)</sup>, especialmente porque no tenemos ninguna analogía con la cual hacer una comparación. Nuestro Señor pudo venir "en semejanza de carne de pecado" y sin embargo seguir siendo Aquel en quien "no hay pecado". Nosotros creemos que no es necesario que una persona sea pecadora para ser tentada: basta con que sea un ser moral con la facultad de prescindir de Dios o alejarse de él.

La impecabilidad de nuestro Señor es la impecabilidad del *hombre* Jesús, mantenida durante su vida terrenal frente a la tentación real y la posibilidad de pecar. Visto desde la perspectiva de su naturaleza humana, Cristo estuvo sujeto a la posibilidad de caer. Sin haber cometido pecado en todas las etapas de su vida, "por lo que padeció aprendió la obediencia"<sup>(37)</sup>.

Las Escrituras afirman explícitamente que Cristo no sólo pudo haber sido tentado, sino que fue tentado.<sup>(38)</sup> También nos dan una extensa descripción de su tentación en el desierto al comienzo de su ministerio público.<sup>(39)</sup> El propósito primordial de Satanás era debilitar la confianza de Cristo en su Padre<sup>(40)</sup>, persuadirlo a tomar las cosas en sus propias manos y actuar independientemente de Dios. Aunque era plenamente Dios, Jesús había convenido con el Padre en vivir como hombre, soportando los resultados de los

pecados y flaquezas de la humanidad caída, sin ejercer facultad alguna, en su lucha contra el pecado, que no estuviera al alcance de todos los hombres por medio de la fe en Dios. Donde Adán y todos los demás hombres y mujeres han fracasado, él venció, dependiendo del Padre y rehusando desprenderse de sus manos. Diariamente escogía mantener su dependencia de Dios, manifestando perfecta confianza y fe en él.<sup>(41)</sup>

Cuando Pablo escribió que Jesús "fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado"<sup>(42)</sup>, estaba proclamando las buenas nuevas de que el pecado no es necesario ni inevitable. Siendo que Jesús tomó sobre sí la naturaleza humana y se negó a usar de ventajas especiales que no estuvieran al alcance de "sus hermanos", su secreto para obtener la victoria es también el nuestro. Vino a este mundo "no para revelar lo que Dios podía hacer, sino lo que podía hacer un hombre por medio de la fe en el poder de Dios para ayudar en toda emergencia"<sup>(43)</sup>. Es al mismo tiempo nuestro Sustituto, nuestro Redentor y nuestro ejemplo. Así como él venció con la ayuda del Padre<sup>(44)</sup>, nos invita a vencer "como yo he vencido"<sup>(45)</sup>, viviendo por la fe como él lo hizo. No recibió el poder divino en forma diferente a como puede ser otorgado a cada uno de nosotros.<sup>(46)</sup> "A todos los que lo reciben por la fe —específica Elena G. de White—, les da su gracia imputada y su poder"<sup>(47)</sup>.

Jesús, nuestro Señor, no sólo nos libra de la condenación del pecado, sino también de su poder. A todos los que deciden confiar en Dios y obedecerle, se les promete el perdón del pecado y la victoria sobre el mismo. Por medio de Cristo somos colocados en posición de victoria sobre el pecado, sobre los actos deliberados de rebelión contra Dios, así como sobre las tendencias al mal heredadas y cultivadas.<sup>(48)</sup> El pecado no tiene más dominio sobre los hombres y mujeres de fe.<sup>(49)</sup> Habiéndonos rendido a Cristo y siendo renovados en el espíritu de nuestra mente<sup>(50)</sup>, nos vestimos "del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad"<sup>(51)</sup>.

### En resumen creemos:

1. Que Cristo fue y todavía es el Hombre-Dios —la unión de la verdadera Deidad con la verdadera humanidad.

2. Que Cristo experimentó todos los alcances de la tentación, con el riesgo del fracaso y la pérdida eterna.

3. Que Cristo venció la tentación utilizando únicamente los recursos que Dios puso al alcance de la familia humana.

4. Que Cristo vivió en perfecta obediencia a los mandamientos de Dios y fue sin pecado.

5. Que por su vida y su muerte expiatoria, Cristo hizo posible que los pecadores fuesen justificados por la fe, y por lo tanto, considerados como justos a la vista de Dios.

6. Que por medio de la fe en el acto redentor de Cristo, el hombre no sólo puede cambiar su posición ante Dios, sino que también puede cambiar su carácter, a medida que crece en la gracia y obtiene la victoria sobre las tendencias al mal, heredadas y cultivadas. Que esta experiencia de justificación y santificación continúa hasta la glorificación.

## La época de 1888

Al repasar la historia de la iglesia en 1888, llegamos a la conclusión de que fue un tiempo de oportunidad sin precedentes para la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El Señor verdaderamente concedió entonces a su pueblo el "comienzo" de la lluvia tardía y del fuerte clamor en la "revelación de la justicia de Cristo, el Redentor perdonador del pecado".<sup>(51)</sup> La actitud y el espíritu manifestado por muchos en ese momento hizo necesario que Dios retirara esta bendición especial.<sup>(53)</sup>

Al paso que nada se gana discutiendo sobre el número de los que aceptaron o rechazaron estas bendiciones en 1888, reconocemos que los que entonces oyeron el mensaje de la justificación por la fe reaccionaron en forma dividida. Es claro que la plenitud de la maravillosa bendición que Dios deseó derramar sobre la iglesia, no fue recibida en aquel tiempo ni en otro subsiguiente. A la luz de estos hechos históricos, nuestra principal preocupación actual debiera ser quitar todo obstáculo que retenga el poder prometido y, por medio del arrepentimiento, la fe, el reavivamiento y la reforma, preparar el camino para que el Señor pueda realizar su obra especial por nosotros y a través de nosotros. Reconocemos que la principal responsabilidad en este aspecto recae sobre los dirigentes de la iglesia.

Nos identificamos no sólo con los mensajeros que el Señor usó en 1888 para proclamar el preciosísimo mensaje de la justicia de Cristo, sino también con todos los que puedan haberlo presentado fielmente en los años subsiguientes. Deseamos aprender la lección de los errores del pasado, de modo que no se halle en nosotros un espíritu de rebelión, terquedad, insubordinación, sospecha y envidia. Este es un tiempo cuando los que dirigen la iglesia están llamando al reavivamiento y la reforma; y nosotros nos unimos con nuestros hermanos fieles en el ferviente deseo de abrazar la verdad plena que nos permitirá experimentar la justificación por la fe, recibir el consecuente derramamiento de la lluvia tardía, y ver la tierra iluminada por la gloria de Dios.<sup>(54)</sup>

## Apelación

Por medio de su sierva, el Señor dio el siguiente consejo inspirado en relación con la tarea de la predicación para estos últimos días:

"El centro de nuestro mensaje debe ser la misión y la vida de Jesucristo. Destaquese la humillación, la abnegación, la mansedumbre y humildad de Cristo, de modo que los corazones orgullosos y egoístas puedan ver la diferencia entre ellos y el Modelo, y sean humillados. Mostrad a vuestros oyentes a Jesús en su condescendencia para salvar al hombre caído. Mostradles que su Fiador, por causa de haber transgredido el hombre la ley de Dios, tuvo que tomar la naturaleza humana y llevarla a través de la oscuridad y el temor de la maldición de su Padre: pues el Salvador estuvo en la condición de hombre (Elena G. de White, *Review and Herald*, 11 de septiembre de 1888).

Al estudiar temas profundos, tales como la justificación por la fe, la naturaleza de Cristo y otras verdades relacionadas con estos temas, sería bueno que siguiéramos el siguiente consejo de Elena G. de White:

"Muchos cometen el error de tratar de definir minuciosamente la diferencia entre justificación y santificación. Al hacerlo, a menudo presentan sus propias ideas y especulaciones. ¿Por qué tratar de ser más minuciosos que la Inspiración en la cuestión vital de la justificación por la fe? ¿Por qué tratar de explicar los más mínimos detalles, como si la salvación del alma dependiera de que todos

tengan exactamente la misma comprensión que usted tiene del asunto? No todos pueden ver las cosas de la misma manera" (Elena G. de White en *SDA Bible Commentary*, tomo 6, pág. 1072).

"Nuestros ministros deben cesar de ocuparse de sus propias ideas con la actitud de: 'Usted debe ver este punto como yo lo veo, o no podrá salvarse'. ¡Fuera con este egotismo! La gran obra que debe hacerse en cada caso es ganar almas para Cristo. Los hombres deben ver a Jesús en la cruz, deben mirar y vivir" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 209).

Instamos a nuestros miembros de iglesia y a los obreros de todo el mundo a que presten la debida atención al consejo de la sierva de Dios. La hora es avanzada. Ante nosotros está la gran tarea de proclamar el último mensaje de Dios a todo el mundo en esta generación. Tal desafío requiere unidad de propósito y la consagración plena de todos los creyentes en el mensaje adventista.

¿No estrecharemos, pues, nuestras filas en renovados lazos de unidad, reconsagrando nuestras vidas y nuestros talentos a la comisión salvadora, antes que envolvernos en controversias teológicas mientras hay almas que perecen? En nuestro testimonio y en nuestra predicación, elevemos a Cristo en toda su belleza y ternura. Su vida y su muerte serán siempre un desafío para que llevemos una vida más santa y realicemos esfuerzos más fervientes en su servicio.

"Contemplad la cruz del Calvario. Es una garantía permanente del ilimitado amor, la inconmensurable misericordia del Padre celestial. Ojalá todos se arrepintieran e hicieran sus primeras obras. Cuando hagan esto las iglesias, amarán a Dios por sobre todas las cosas y a sus prójimos como a sí mismos. Efraín no envidiará a Judá, y Judá no vejará a Efraín. Entonces serán curadas las divisiones, no se oirán más los sonidos ásperos de la contienda en los confines de Israel. Mediante la gracia que les es dada gratuitamente por Dios, todos procurarán contestar la oración de Cristo: que sus discípulos sean uno, así como él y el Padre son uno" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 451). ❏

#### Referencias

- (1) *Testimonios para los Ministros*, pag. 89.
- (2) Rom. 3: 21-26, 4: 11-13, 9: 30, 10: 6; *El Camino a Cristo*, pág. 64.

- (3) Rom 3 28
- (4) Rom 5 1, 9. 1 Cor. 6: 11.
- (5) Rom 6 16, 17, 14: 17; 2 Cor. 6 14.
- (6) Mat. 5 6: 6 33; 1 Juan 2: 29.
- (7) *Mensajes para los Jóvenes*, pag. 33; *El Deseado de Todas las Gentes*, pag. 282.
- (8) Tito 3 5-7.
- (9) Efe 1: 13, 14, 4: 30, Rom. 8 23; 2 Cor 5 5, 1 22
- (10) Juan 1: 1.
- (11) Juan 1 14.
- (12) Elena G. de White, *Signs of the Times*, 30-7-1896
- (13) Juan 1: 1, 18; 20: 28; Tito 2. 13
- (14) Juan 8: 58.
- (15) Hech. 2: 22; Juan 19 5; 7 46.
- (16) Juan 8: 40.
- (17) Rom. 1: 3.
- (18) Luc. 2: 40, 52; *El Deseado de Todas las Gentes* pags. 49, 53
- (19) Mar. 10: 21; Mat. 9: 36
- (20) Mat. 4 2; Juan 19: 28, 4 6
- (21) Fil. 2: 7; Rom. 8: 3, Heb. 2: 11, 14, 17
- (22) 2 Cor 5: 21.
- (23) 1 Juan 3: 5.
- (24) Encontramos la misma verdad expresada por los labios de Jesús: "Viene el príncipe de este mundo, y el nada tiene en mí" (Juan 14. 30). Satanás no halló nada en él de lo cual pudiera sacar ventaja. No tenía ningún asidero en él, ningún poder sobre él, porque Cristo jamás consintió en un solo pensamiento o acto pecaminoso. ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? era la incontestable verdad acerca de Jesús, el impecable Hijo del hombre (Juan 8 46)

Estos pasajes nos muestran la impecabilidad o perfección moral del Jesús humano. Cristo se nos presenta como la personificación viviente de la santidad y la verdad indisolublemente unidas. Jesús no solo nunca pidió perdón a Dios, sino que no necesitó regeneración, conversión o reforma.

- (25) Manuscrito 73, sin fecha
- (26) *The Youth's Instructor*, 20-12-1900.
- (27) *El Deseado de Todas las Gentes*, pags. 115, 116
- (28) *Mensajes Selectos*, tomo 1, pags. 299, 300
- (29) *El Deseado de Todas las Gentes*, pag. 628
- (30) *Mensajes Selectos*, tomo 1, pag. 296
- (31) *El Deseado de Todas las Gentes*, pag. 54
- (32) *Testimonies*, tomo 2, pag. 509.
- (33) *Signs of the Times*, 29-5-1901.
- (34) Elena G. de White, en *SDA Bible Commentary*, tomo 5, pag. 1128.
- (35) *Id.*, tomo 7, pag. 925.
- (36) 1 Tim 3 16.

"¿Fue la naturaleza del Hijo de María transformada en la naturaleza del Hijo de Dios? No, las dos naturalezas estaban indisolublemente unidas en una persona, el hombre Cristo Jesús. En él habitaba a plenitud de la Divinidad corporalmente. Cuando Cristo fue crucificado, fue su naturaleza humana la que murió.

"La Deidad no se debilitó ni murió, eso hubiera sido imposible. Cristo, el Ser sin pecado, salvará a cada hijo e hija de Adán que acepte la salvación que se le ofrece, consintiendo en convertirse en hijos de Dios. El Salvador compró a la raza humana con su propia sangre.

"Este es un gran misterio, un misterio que no será plenamente comprendido en toda su grandeza hasta la traslación de los redimidos. Entonces, el poder, la

(Continúa en la página 28)



# ARTICULOS GENERALES

## LA GLORIFICACION -II

Hans K. LaRondelle

“**PODEMOS** disfrutar del favor de Dios. No debemos inquietarnos por lo que Cristo y Dios piensan de nosotros, sino que debemos interesarnos en lo que Dios piensa de Cristo, nuestro Sustituto. Somos aceptos en el Amado” (*Mensajes Selectos*, tomo 2, pág. 37).

Gracias a su fe en Cristo, el creyente puede vivir la vida de la nueva era. “Estar en Cristo” es una expresión que el apóstol usa a menudo para oponerla a “estar en Adán”. Para Pablo significa que hemos sido trasladados al reino de la gracia de Cristo (Col. 1: 13), por medio del poder regenerador del reino del Señor: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Cor. 5: 17).

Debido a la muerte de Cristo, el creyente es absuelto de toda culpa y librado del presente mundo malo. (Gál. 1: 4.) Es trasladado del reino de pecado de Satanás al reino de Cristo. (Col. 1: 13.) La cruz de Cristo produjo la derrota de todos los poderes del mal. (Col. 2: 14.)

Sin embargo, el creyente redimido todavía vive en la era antigua, en un mundo irredento y en un cuerpo mortal. Por un lado experimenta ya, *ahora*, los poderes del reino venidero, la libertad del dominio del pecado (Rom. 8: 1, 2), y por el otro gime, consciente de su naturaleza débil y pecaminosa y de la decadencia y perversidad de un mundo esclavizado por el pecado. (Rom. 8: 20-23.)

Por eso la vida del creyente es ambigua. Vive el desequilibrio producido por una experiencia escatológica anticipada, es decir, entre el cumplimiento parcial y la completa consumación del reino de justicia de Dios.

Este desequilibrio aparece en la siguiente doble aplicación de los mismos términos por parte de Pablo.

### Redención

Efe. 1: 7; Col. 1: 14; Rom. 3: 24:

*Apolutrosis* (redención) es una redención actual, el perdón de los pecados por medio de la sangre de Cristo.

Efe. 4: 30; 1: 14; Rom. 8: 23:

Se usa la palabra redención refiriéndose a la salvación *futura* que se producirá en ocasión de la segunda venida de Cristo.

### Adopción

Rom. 8: 15; Gál. 4: 5:

Se usa la palabra *hiothesia* (adopción) como una experiencia actual de salvación, por la cual clamamos: “Abba, Padre”. Ahora somos hijos e hijas de Dios.

Rom. 8: 23:

*Hiothesia* en este caso es un don apocalíptico por medio del cual todos los cristianos pueden sólo *esperar*, gimiendo interiormente, mientras están en esta vida.

Es notable que Pablo pueda decir en el mismo capítulo 8 de Romanos que los creyentes experimentan la adopción aquí y ahora, sellada por la absoluta seguridad dada por el Espíritu Santo (vers. 16), e inmediatamente agregue que como cristianos *deseamos* y *anhelamos* fervientemente la adopción. (Vers. 23.) Es decir, Pablo puede decir a la vez: *Estamos redimidos* (Efe. 1) y *todavía no estamos redimidos* (Efe. 4; Rom. 8: 23). Pudo decir las dos cosas al mismo tiempo porque era consciente a la vez de la *realidad actual* del primer advenimiento del Mesías y la *realidad futura* de su segunda venida.

Por esa razón, también, Pablo pudo decir: “Soy salvo”, al tener en vista el primer advenimiento de Cristo y “No soy salvo toda-

El pastor Hans K. LaRondelle es profesor de Teología de la Universidad Andrews. Este es el artículo final de la serie que hemos estado publicando.

via", al tomar en consideración su futuro advenimiento.

Los evangélicos en general toman estas declaraciones en forma unilateral, dándole importancia sólo al primer postulado, mientras desmerecen o ignoran la realidad del juicio apocalíptico.

Los adventistas, en cambio, tienden a darle énfasis al segundo postulado y al juicio futuro, de modo que muchos de ellos pierden el gozo de la salvación presente.

Ni el primero ni el segundo postulados separadamente, sino ambos constituyen el ineludible equilibrio del Evangelio en su plenitud.

Si subrayamos únicamente las bendiciones escatológicas cumplidas en ocasión de la primera venida de Cristo, sin tener en cuenta el cuadro apocalíptico más amplio relativo a la consumación final en ocasión del segundo advenimiento, eso nos inducirá a arrullarnos en una falsa confianza, y a entregarnos a la jactancia y a las falsas ilusiones.

Solo el concepto apocalíptico de Pablo, relativo a la consumación escatológica de todas las cosas, le hace justicia a la plena realidad del plan divino de la redención, y nos impide caer en piadosas ilusiones.

Un estudio más detenido de algunos pasajes apocalípticos de Pablo nos ayudará a comprender la naturaleza del desequilibrio que necesariamente se produce en la experiencia cristiana individual.

"Y no solo ella, sino que también nosotros mismos que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo" (Rom. 8: 23).

"Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por la fe la esperanza de la justicia" (Gál. 5: 5).

¿Por qué los cristianos necesitamos gemir interiormente, mientras esperamos nuestra justificación, cuando ya estamos en Cristo, libres de la condenación divina (Rom. 8: 1) y ya en posesión de la plenamente suficiente justicia de Cristo por medio de la fe (Rom. 5: 17)? ¿Qué falta redimir en el cristiano y la iglesia?

En Romanos 8: 23 se nos dice claramente que estamos esperando la redención de *nuestros cuerpos*. No se nos dice que esta redención implica que vamos a ser separados de nuestros cuerpos. Eso sería filosofía grie-

ga, nada más, y sancionaría el dualismo que los griegos concebían entre cuerpo y alma. Para la mentalidad hebrea de Pablo el hombre es una unidad indivisible, y la salvación no es completa hasta que el ser entero y toda la creación sean redimidos en todos sus aspectos.

El hombre no se puede separar de su cuerpo. El alma y el cuerpo están tan misteriosamente interrelacionados que el uno influye sobre el otro. Ello ocurre también en el cristiano. Pero jamás el corazón *santificado* del creyente influirá sobre los impulsos naturales y las inclinaciones egoístas del cuerpo. al extremo de llegar a poseer *carne santa* o un cuerpo santo, de manera que resulte superflua la redención apocalíptica del cuerpo. En este punto el concepto apocalíptico de Pablo ejerce una influencia equilibradora sobre un entusiasmo unilateral acerca de la redención actual y la santificación progresiva por medio del poder del Espíritu Santo, y nos libra de caer en el error.

Para Pablo la victoria sobre el *poder* del pecado (es lo que quiere decir la expresión "la ley del pecado" en Romanos 7 y 8) en la conducta del cristiano, no es completamente idéntica a la abolición de la *presencia* del pecado en "los canales corruptos de la humanidad" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, pag. 404).

Pablo intencionalmente no dice en Romanos 8: 2 que el Espíritu de Cristo lo ha liberado del pecado y la muerte. Esto no concordaría con la experiencia cristiana. Dice más bien que "la ley del Espíritu... me ha libertado de la *ley del pecado y de la muerte*". Los exégetas dicen que la palabra "ley" quiere decir aquí "poder" o *domi*: )

Lo que Pablo dice es que el poder dominante del pecado en el hombre natural es vencido por el poder preJominante del Espíritu de Cristo. Esa es la redención actual, de modo que el desarrollo de un carácter cristiano perfecto, a la semejanza del divino, es posible para cada creyente. Sin embargo, una redención futura, que se producirá en ocasión de la segunda venida de Cristo, es necesaria para liberar al creyente de su "cuerpo de pecado" (Rom. 6: 6), ya sea por medio de la traslación, o de la resurrección del cuerpo.

Pablo presenta la realidad de este dualismo, del conflicto que se produce en la vida

cristiana, en tres pasajes apocalípticos, es a saber, Romanos 8:2; 2 Corintios 5 y 1 Corintios 15.

En Romanos 8, al declarar súbitamente que la participación en "la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús" (vers. 2) significa tener "las primicias del Espíritu" (vers. 23, griego, *haparje*). Este término *haparje* no niega la presencia actual y la actividad de la plenitud del Espíritu en el corazón del creyente. Sólo introduce el elemento apocalíptico necesario para referirse al toque final del Espíritu Santo en la futura redención del cuerpo.

La obra actual del Espíritu al dar muerte a "las obras de la carne" (Rom. 8:13) mediante nuestra activa cooperación en el temor del Señor, es solamente la promesa y la seguridad de la redención final y total del cuerpo.

Pablo repite esta misma verdad en 2 Corintios 5:1-5, donde llega de nuevo a la misma conclusión en el versículo 5: "Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu" (griego *arrabon*).

En este pasaje Pablo llama a la segura presencia del Espíritu en el corazón de los creyentes las "arras", el "anticipo" (pie, base, seña) que garantiza la futura transformación de este cuerpo mortal en una morada inmortal. El cuerpo mortal será semejante al cuerpo resucitado de Cristo (Fil 3:2), es decir, será un cuerpo glorioso. El actual cuerpo de los creyentes redimidos no es adecuado para la vida venidera, porque es perecedero, carece de honra y es débil. El nuevo cuerpo, que les será dado cuando suene la trompeta final, será imperecedero, glorioso y poderoso. (1 Cor. 15:42, 43.)

Pablo determina el contraste entre el cuerpo presente y el futuro del cristiano con las palabras *psujikón* versus *pneumatikón*. (Vers. 44.) Como cristianos, todavía tenemos un cuerpo *psujikón*, es decir, un cuerpo "animal" (versión Valera) o cuerpo "material" (versión Popular); en otras palabras, un cuerpo adecuado para la vida natural en el mundo presente. El cuerpo que recibiremos en ocasión de la resurrección estará adaptado a la vida del *pneuma* de Dios, libre de todo impulso o tendencia egoísta. Ese cuerpo finalmente poseerá "carne santa" y será sin pecado: Un perfecto instrumento del Espíritu Santo.

Pablo cierra su exposición apocalíptica de 1 Corintios 15 con la enfática declaración de que "en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta" (vers. 52), la muerte, y el *pecado* como su aguijón, serán absorbidos en victoria (vers. 54-56), cuando el cuerpo natural o material del cristiano sea reemplazado por un cuerpo espiritual (vers. 44). Explica su declaración culminante en el versículo 56: "El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley".

"La carne y la sangre" del cristiano "no pueden heredar el reino de Dios" (vers. 50). Todavía no posee sustancia celestial ni "la imagen del celestial" (vers. 49), aun cuando tenga la plenitud del Espíritu Santo en su corazón, pues todavía tiene el aguijón de la muerte, es a saber, el pecado.

Este "pecado" no puede ser ninguna imperfección de carácter ni hábito pecaminoso albergado en el alma. Pablo debe de haber tenido en mente la estructura esencialmente pecaminosa del hombre, nacido en pecado desde el vientre de su madre. Se está refiriendo aquí a ese siniestro poder que conduce a la muerte.

La perfección del carácter cristiano, la total victoria sobre todo hábito esclavizante o pasión natural, nunca puede desarraigar por completo la tendencia al pecado. A la eliminación total de esa tendencia se refieren las declaraciones apocalípticas de Pablo.

"El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley" (vers. 56). En otras palabras, hasta el día del triunfo final y la glorificación, el creyente renacido espiritualmente debe reconocer la *ley de Dios* como la norma moral de la justicia divina. Pero más que esto, el cristiano debe permitir -bajo la dirección del Espíritu Santo- que la ley espiritual le revele más y más las tendencias al pecado que existen en su carne y su sangre. De ese modo, el cristiano será inducido a arrepentirse cada vez más profundamente, a lograr una mayor contrición de corazón, a obtener una creciente desconfianza de sí mismo, y a cultivar una confianza y dependencia constantes de los méritos de la justicia de Cristo.

En otras palabras, el cristiano renacido despierta al conflicto religioso y moral que

(Continúa en la página 28)

# ¿MUSICA DURANTE LA ORACION?

Kenneth H. Wood

Director de la *Adventist Review*

**UN PASTOR** jubilado nos escribió no hace mucho acerca de una práctica "perturbadora" que él dice se está "deslizándose en nuestros cultos". La práctica a la que se refiere es "la oración y la lectura bíblica, acompañadas por música de órgano o de piano". Y pregunta: "¿Nos estamos contagiando del espíritu melodramático, característico de las radionovelas y del ritual católico, que arrulla a la gente hasta el sueño, acariciando suavemente sus sentidos? La música de fondo impide a nuestras congregaciones cultivar las artes del sagrado silencio, de la meditación, del autoanálisis, que son tan esenciales para el crecimiento espiritual".

Estamos viviendo en una era musical. Hay gran demanda de equipos de alta fidelidad y de toda clase de aparatos reproductores de sonido. Los discos se venden por millones. Los conciertos son muy concurridos. La música resuena aun en las fábricas, los consultorios y los supermercados, donde se la difunde para aumentar la producción, para infundir valor o simplemente para alegrar el espíritu. Incluso hay adolescentes que afirman que necesitan tener la radio a todo volumen, sintonizada en los programas de músicaailable moderna, a fin de poder estudiar provechosamente.

En vista de todo esto, no debe sorprendernos el hecho de que a algunos miembros de iglesia les guste la música suavemente tocada el sábado durante la oración o mientras se leen pasajes bíblicos. Sienten que ello contribuye a acrecentar la atmósfera de reverencia para esas partes del culto.

No pretendemos sugerir que los que siguen esta práctica están impulsados por motivos indignos. Sin duda consideran que, puesto que la música desempeña una parte tan importante en el culto —himnos, interpretaciones corales, ofertorios, preludios, postludios, etc.—, debiera figurar en cada parte del

mismo. Su filosofía es la de que "si un poco es bueno, mucho es mejor".

Pero —y lo decimos aun cuando gustamos de la música— parecería que cuando la congregación o el individuo están hablando a Dios, no debiera haber influencias que distraigan. Toda facultad de la mente debiera estar enfocada hacia la oración. Todo el ser debiera estar concentrado en la comunión con el Eterno.

Difícilmente se podrá lograr este fin cuando alguien esté tocando una música de fondo, no importa cuán suave sea.

Al sugerir que no haya música durante la oración, creemos que estamos reconociendo el carácter sagrado que tiene la plegaria. ¡Cuán solemne es el hecho de que el hombre mortal dirija la palabra al Dios inmortal! ¡Que la criatura se comuniqué con el Creador! ¡Que el que procura fuerza y sabiduría hable con la misma Fuente de la fortaleza y la sabiduría!

Durante esta sagrada conversación, ¿puede haber algún marco más apropiado que el silencio absoluto?

Algunos exponentes del pensamiento religioso contemporáneo consideran que la oración no es más que una experiencia de éxtasis. Aunque creen que ejerce un efecto saludable sobre la mente y el cuerpo el hecho de que el hombre piense que está hablando con el Infinito, rechazan la idea de que un Dios personal oye la oración y envía respuestas según su sabiduría lo considere apropiado. Para ellos, el beneficio de la oración consiste únicamente en el efecto psicológico que puede tener sobre el individuo que ofrece su petición a una "Imagen paterna", de cualquier tipo que sea.

Si ésta es la opinión que se tiene de la oración, sin duda la música de fondo sería de gran valor. Pero para nosotros que creemos que "orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo" (*El Camino a Cristo*, pág. 92), ¿es la música realmente necesaria durante la oración? ¿No es más bien "perturbadora", como sugiere la persona que nos ha escrito? ■■

---

Este artículo fue publicado el 26 de febrero de 1959, cuando el autor era director asociado de la revista, llamada entonces, *Review and Herald*.

# ORACIONES MUSICALES

Roy Allan Anderson

**CUANDO** nuestras congregaciones se reúnen para el culto, algunas de las partes del programa tienen como objetivo inducir a los fieles a ser conscientes de la presencia de Dios. Esto es esencial porque ellos necesitan prepararse para comunicarse con su Hacedor. Sus cuerpos están en la iglesia, pero sus mentes podrían estar en cualquier otro lugar.

Si pensamos un poco en ello, nos convenceremos de que el momento más elevado del servicio de culto es el de la oración pastoral, pues allí estamos hablando con Dios, y quien se dirige al Señor debiera expresar en palabras las muchas necesidades de los adoradores.

Aclaremos esto con una ilustración. Supongamos que acompañamos a un labrador al palacio de un rey. Se le ha encargado la responsabilidad de hacer un pedido en favor de una aldea castigada por la pobreza. El viaje hasta el palacio fue largo, pero el labrador llegó a la hora fijada. Luego de pasar los centinelas, es introducido finalmente en la sala del trono. Su alma se llena de reverente temor. Cada momento es precioso, y su corazón late fuertemente a causa de la solemnidad de la ocasión. Cuando está por comenzar a decir todo lo que cuidadosamente había meditado, he aquí que, en ese momento crucial, empieza a tocar un conjunto musical. Ahora le cuesta ordenar sus pensamientos, pues se distrae por la intromisión de la música. Pero hace un esfuerzo, presenta su petición al rey, y finalmente termina de hablar. Y entonces, para su asombro, también la música cesa. ¡De modo que no había sido una interrupción, sino un acompañamiento! No puede evitar, sin embargo, este pensamiento: "¡Cuanto más libre me hubiera senti-

do si hubiese habido un ambiente de silenciosa meditación!"

Esta parábola puede ayudarnos a analizar una tendencia que parece estar creciendo en popularidad en ciertos lugares. ¿Necesitamos que nuestras oraciones tengan acompañamiento musical? Concedido que se trata de música suave, de carácter meditativo: pero, ¿no significa aun esto una distracción? Nuestros antepasados puritanos, que asumían posiciones extremas en algunas cosas, no permitían instrumento musical alguno en sus cultos. Si aquellos antiguos guerreros de la cruz rehusaban acompañar incluso los himnos con instrumentos musicales, ¿qué hubieran opinado acerca de las oraciones acompañadas musicalmente? Esta práctica, nos apresuramos a decirlo para seguridad nuestra, está lejos de ser generalizada; pero lo que nos preocupa es la tendencia que estamos notando, y por eso escribimos esta nota. ¿No hemos de cuidarnos de introducir en nuestros cultos cualquier cosa que dificulte a los fieles oír a Dios y hablar con él?

En lugar de agregarle acompañamiento musical a la oración, ¿no sería mejor animar a la congregación a pasar unos momentos en silenciosa y reverente meditación precisamente antes que se pronuncie la oración? Si se lo estima oportuno, este período de silencio podría tener un suave acompañamiento de órgano. Pero la música debiera terminar *antes* del comienzo de la oración, para que no haya distracción alguna cuando el que ora presenta a Dios las peticiones de la congregación. Tal práctica produciría una atmósfera sagrada en la reunión y ayudaría a todos a sentir que hay un servicio de culto que es realmente el portal de entrada al cielo. ■■

# ¿COMO MARCHA LA EDUCACION ADVENTISTA?

Nevil Gorski

**BAJO** el título "Crisis de la Educación Adventista en la División Sudamericana", el Dr. Werner Vyhmeister abordó desde las páginas de esta revista en 1973, en forma muy clara y precisa, la situación de la educación cristiana en nuestro territorio, basándose en los datos de 1972.

Han pasado cinco años desde entonces. Estamos llegando al fin del año que, por acuerdo de la Asociación General, fue llamado "Año de la Educación". ¿Cómo marcha la educación? ¿Avanzamos? ¿Retrocedemos? ¿Estamos estancados?

Si creemos que las recomendaciones del espíritu de profecía son válidas para nuestros días, como cuerpo de obreros debemos revisar periódicamente el resultado de nuestros esfuerzos a fin de verificar si los objetivos que nos fueron propuestos están o no están alcanzándose.

Algunas de entre las muchas declaraciones inspiradas nos exhortan: "No hay nada de mayor importancia que la educación de nuestros niños y jóvenes" (*Consejos para los Maestros*, pág. 157).

"Dondequiera que haya unos cuantos observadores del sábado, los padres deben unirse para habilitar un lugar destinado a escuela diaria donde sus niños y jóvenes puedan ser enseñados" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 457).

"Aunque debemos hacer esfuerzos fervientes por las masas que nos rodean, y hacer avanzar la obra en los campos extranjeros, ningún caudal de trabajo en este ramo puede sernos una disculpa por descuidar la educación de nuestros niños y jóvenes" (*Consejos para los Maestros*, pág. 157).

"Los obreros que comienzan un trabajo en territorio nuevo... no sólo deberían levantar una humilde casa de culto, sino hacer todos los arreglos necesarios para establecer en forma permanente una escuela de iglesia... El aula se necesita tanto como el edificio de iglesia" (*Testimonies*, tomo 6, págs. 108, 109).

¿No será exagerada esta última afirmación? Ciertamente no, pues por cada tres o cuatro horas pasadas en la iglesia, el niño pasa veinte o más horas en la escuela. La suma de las influencias de los maestros y los compañeros durante este tiempo, sin duda será mayor que la influencia de aquellas tres o cuatro horas preciosas pasadas en el templo.

Si este consejo se hubiese seguido siempre, hoy no tendríamos que hacer frente al grave problema de tener tantas y buenas iglesias sin sus respectivas escuelas, y a millares de nuestros hijos estudiando en escuelas seculares.

Las declaraciones aquí transcritas pueden interpretarse como refiriéndose a las escuelas de primera enseñanza; pero veamos otras dos que con toda seguridad se refieren a nuestros colegios secundarios: "Quisiera hallar palabras para expresar la importancia de nuestro colegio. Todos deben sentir que es uno de los instrumentos de Dios para darse a conocer al hombre" (*Counsels on Education*, pág. 39).

"Cuando el ángel de Dios me mostró que debía establecerse una institución para la educación de nuestros jóvenes, vi que éste sería uno de los mayores medios ordenados por Dios para la salvación de las almas" (*Id.*, pág. 33).

En este tiempo cuando, más que nunca, nos identificamos con los planes de la penetración, no deberíamos olvidar que la educación es parte del plan divino para la evangelización.

---

Nevil Gorski es director de Educación de la División Sudamericana.

"Como iglesia, como individuos, si queremos estar sin culpa en el juicio, debemos hacer esfuerzos más generosos para la educación de nuestros jóvenes, a fin de que puedan estar mejor preparados para las diversas ramas de la gran obra confiada a nuestras manos" (*Consejos para los Maestros*, pág. 42).

Después de estas observaciones iniciales consideraremos algunos aspectos de la obra educativa en nuestro territorio:

Al concluir su primer artículo en 1973, el Dr. Vyhmeister preguntaba: "¿Qué haremos? Nuestra educación primaria (básica, fundamental) está perdiendo terreno aceleradamente. Nuestra educación secundaria también retrocede. Nuestra educación superior está estancada y en inminente peligro de retroceder" (*El Ministerio Adventista*, julio-agosto de 1973, pág. 10).

Pasados cinco años, usando este mismo órgano de comunicación con nuestros obreros, preguntamos: ¿Qué hicimos? La palabra de alerta y el sonido de la trompeta, ¿produjeron los efectos deseados? Dejemos que hablen los números al comparar lo que éramos y teníamos en 1973 con lo que somos y tenemos en 1978 (con datos de fines de 1977). Al hacer estas comparaciones, recordemos que en 1972 teníamos 1.125 iglesias y hoy tenemos 1.333, habiéndose registrado un crecimiento del 18,5%. En aquel tiempo éramos 309.001 miembros bautizados; hoy somos 400.876, por lo tanto crecimos el 29,7% en feligresía.

Comparemos a continuación el crecimiento del número de iglesias con el crecimiento del número de escuelas en las diversas uniones de nuestro territorio en el período que acabamos de mencionar:

UNIONES	Nº de iglesias			Nº de escuelas			Porcent. de igl. con esc.	
	1972	1977	% Aum.	1972	1977	Aum. o dism. (-) %	1972	1977
AUSTRAL	154	188	22,1	44	43	-2,3	28,6	22,9
CHILENA	104	127	22,1	20	27	35	19,2	21,3
ESTE B.	222	261	17,6	88	88	—	39,6	33,7
INCAICA	229	277	21,0	138	123	-10,9	60,3	44,4
NORTE B.	58	77	32,8	24	55	129,2	41,4	71,4
SUR B.	358	403	12,6	157	214	36,3	43,9	53,1
TOTALES	1.125	1.333	18,5	471	550	16,8	41,9	41,3

Aunque este cuadro muestra que el aumento de las escuelas casi acompañó al aumento de iglesias, nos muestra que en algunas uniones hubo incluso disminución en el número de escuelas. Si en 1972 la situación no era favorable, se ha vuelto todavía más difícil si encaramos el problema desde el

punto de vista de que cada iglesia debería esforzarse por tener su propia escuela.

Analícemos a continuación el aumento de las matriculas de alumnos adventistas en nuestras escuelas en comparación con el aumento de los miembros:

(Continúa en la página 26)

UNIONES	Nº de miembros			Nº de alum. adv.			Nº de alumnos p 100 miembros	
	1972	1977	% Aum.	1972	1977	Aum. o dism. (-)%	1972	1977
AUSTRAL	26.156	37.060	41,7	1.739	1.676	-3,6	6,6	4,5
CHILENA	19.219	30.043	56,4	1.485	1.352	-9,0	7,7	4,5
ESTE B.	57.402	74.247	29,3	2.337	3.988	70,6	4,1	5,4
INCAICA	78.968	89.759	13,7	6.923	4.912	-29,0	8,8	5,5
NORTE B.	25.312	36.390	43,8	850	2.270	167,1	3,4	6,2
SUR B.	101.949	133.369	30,8	3.951	9.942	151,6	3,9	7,5
TOTALES	309.001	400.876	29,7	17.285	24.140	39,7	5,6	6,0



# EL HOGAR DEL PASTOR

## DOCE CLAVES PARA LA BUENA DISCIPLINA EN EL HOGAR

Joseph A. Kline

### 1. Adminístrela personalmente

**LA DISCIPLINA** no debe ser transferida de un progenitor a otro. Cuando una madre dice al niño: "¡Ya verás cuando venga tu padre!", es lo mismo que si estuviera diciendo: "Yo no sé disciplinarte. Soy incapaz de administrar el castigo que te mereces". Esto engendra falta de respeto por la madre, crea la imagen de un padre prepotente y fomenta una desgraciada situación familiar.

### 2. No interfiera con su cónyuge

El niño no debe sentir que todo el mundo está confabulado en contra de él. El progenitor que comienza el procedimiento disciplinario debiera completarlo sin interferencias. El padre o la madre que interfiere le permite al niño oponer a sus progenitores el uno contra el otro para salirse con la suya.

### 3. Sea perseverante y consecuente

Presente normas de conducta sencillas y realistas y atégase a ellas. Los niños se sienten más seguros si saben que hay un límite para la conducta incorrecta. Cuando un niño comienza a importunar o a llorar para conseguir lo que quiere, existe la tentación de dejar que se salga con la suya para vernos libre de la molestia. Si esto sucede, el pequeño aprende que su padre (o su madre) es fácil de vencer, y se aprovechará de la situación.

### 4. Sea firme y decidido

Los niños prefieren a los maestros que son justos y firmes, y sienten la fortaleza de los padres firmes. Pero la firmeza no implica golpes y bofetadas, puesto que el castigo corporal continuo llega a ser inútil. Use otros medios para las faltas más comunes. El tacto y la diplomacia son más efectivos.

### 5. El castigo debe ser proporcional a la falta

Por castigo entendemos la imposición de una penalidad. Puede ser suave o rigurosa, según la falta cometida. Un castigo apropiado podría ser privar al niño de alguna actividad favorita. Castíguese a un niño que persiste en regresar a casa más tarde de lo convenido, quitándole el privilegio de salir, y no privándolo, por ejemplo, de su entretenimiento favorito. Además, asígnese una duración razonable al castigo.

### 6. Amor, mucho amor

El niño capta rápidamente los sentimientos de sus padres. Los niños necesitan mucho amor y afecto, y el deseo de agradar es uno de los más poderosos incentivos para conducirse bien. Muéstrelle el desagrado causado por su mala conducta, pero no le diga: "Si haces eso, no te voy a querer más". El niño debe aprender que no puede obtener todo aquello que desea.

### 7. Sea veraz y mantenga las promesas

Los niños que mienten pueden estar imitando a sus padres. Advierten con facilidad la falta de veracidad en el trato de sus progenitores con ellos y con otros. Cuando haga una promesa, cúmplala. Evite posteriores retractaciones, diciendo "vamos a ver", cuando no

---

Este artículo ha sido traducido del número de mayo-junio 1970 de la revista *The Adventist Home*, que lo reprodujo con autorización de *The Instructor*, de noviembre de 1959. Propiedad literaria de F. A. Owen Publishing Company, 1959.

quiera comprometerse. Si usted forma el hábito del soborno, creará un problema de disciplina.

#### **8. Controle el volumen de su voz**

No grite. Esto es bastante difícil, especialmente en el trato con adolescentes. Si usted levanta la voz, y el niño le contesta en el mismo tono, terminarán jugando a quién grita más fuerte. Decir algo a los gritos, no le agrega convicción. Mantenga la calma; es bueno para sus nervios. Fomente su sentido del humor.

#### **9. No exagere la importancia de las pequeñas**

Hay cosas que hacen los niños que son parte de su proceso de crecimiento y desarrollo. El niño no puede tener una conducta ejemplar todo el tiempo. No debe dársele a las pequeñas transgresiones la importancia de un crimen. Una vez pasado el incidente, olvídelo. No haga referencias innecesarias al mismo. Si usted se acostumbra a regañar, el niño se acostumbrará a no prestar atención. Sosiéguese, y disfrute del placer de la presencia de su hijo.

#### **10. Haga la paces con un beso**

Después de administrar el castigo, debe restablecerse la cordialidad mediante una manifestación de afecto. Cuidese, sin embargo, de no llegar a los extremos. Si el castigo ha sido justo, no es necesario realizar luego

una escena dramática de reconciliación. Después de un riguroso castigo, que el niño sabe que tiene merecido, evitese una emotividad teatral. Quizá ello satisfaría una necesidad que siente el padre (o la madre), pero hay niños que se portan mal a propósito a fin de recibir esta clase de atención de los adultos.

#### **11. Acentúese lo positivo**

Désele al niño una buena imagen de sí mismo, y tratará de conservarla. Destaquense los puntos favorables del pequeño y edifíquese sobre ese fundamento. Una palabra de encomio o de ánimo puede ser el punto de partida para el mejoramiento de la conducta. Nunca diga: "No puedo con él". Si asume esa actitud, llegará a ser así. Recalque lo positivo, y réstele importancia a toda conducta negativa no comentándola. Aunque parezca mentira, ¡da resultado!

#### **12. Haga sentir al niño que se confía en él**

Trátese a la familia como una unidad, y recuérdese que el niño debe sentir que también forma parte de ella. Responda del mismo modo si los padres le demuestran confianza, compartiendo con él inquietudes y problemas, y dándole también la sensación de seguridad que necesita. Esto no quiere decir que haya que comentar con él cosas que no están al alcance de su edad, sino sólo las que le conciernan. Pero en todo momento debe sentir que es un miembro digno de la familia.





## DE AQUI Y DE ALLA

# MAS DE 2.000 EX FUMADORES Y 415 BAUTIZADOS EN BARRANQUILLA

**LA CIUDAD** de Barranquilla, llamada la Puerta de Oro de Colombia por su privilegiada situación geográfica, con una amplia ventana sobre el mar Caribe, es la capital del Departamento del Atlántico. Después de unos cuarenta años de presencia adventista en la ciudad, contábamos con seis iglesias, cuatro grupos y setecientos miembros.

El domingo 19 de febrero, después de celebrarse el plan de cinco días para dejar de fumar, en el cual más de dos mil personas dejaron el hábito, comenzaron las conferencias de la campaña evangelizadora que se convertiría en un extraordinario acontecimiento para la ciudad, al conmover a todos los estamentos y al añadir al pueblo de Dios a 415 almas.

Uno de los aspectos más notables de la campaña fue la cobertura periodística de las emisoras radiales y los tres diarios locales. *El Heraldo*, *El Caribe* y *El Nacional*. A la primera conferencia asistieron 1.300 personas en el primer turno de las seis y media de la tarde y 1.500 se hicieron presentes a las siete y media para el segundo turno. En las tres primeras semanas se obtuvieron 2.500 nombres de personas que fueron visitadas por el equipo evangelizador.

El pastor José Osorio Braña, evangelista de la Unión Colombo-Venezolana y director del ciclo de conferencias, llevó a cabo una escuela de evangelización a la cual asistieron los predicadores de la Misión Colombiana del Atlántico y los estudiantes del Instituto Co



El secretario general de la presidencia de la República de Colombia, Dr. Carlos del Castillo Restrepo, recibe en el palacio presidencial al asistente administrativo de la Asociación del Alto Magdalena y presidente ejecutivo de la Asociación Colombiana de Libertad Religiosa, Raimundo Pardo Suárez, autor de este artículo, con motivo de la visita del director mundial de Libertad Religiosa de nuestra iglesia, pastor W. M. Adams, e Iván Benson, de la División Interamericana, el 23 de mayo de 1977.

lombo-Venezolano que terminan este año su licenciatura en teología.

La parte más importante de la campaña fue, sin duda, la obra maravillosa de los obreros y todo el equipo en los hogares, que dio como fruto la cifra mencionada de almas que se unieron a la iglesia del remanente en diversas ceremonias bautismales muy solemnes e inspiradoras. Entre los bautizados figuran personas de la alta sociedad y del mundo comercial y cultural: el presidente local de la Democracia Cristiana y varios universitarios. Merece destacarse el caso de una señorita que fortuitamente pasaba frente a la carpa auditorio, y atraída por los anuncios visuales, entró en el recinto, se inscribió en el curso bíblico y terminó aceptando el mensaje y sellando el pacto con Jesucristo mediante el bautismo.

Otro caso notable es el de una señora que entró en el auditorio con la intención de burlarse del orador, pero al oír la conferencia que hablaba del amor de nuestro Señor Jesucristo, el Espíritu Santo tocó su corazón y escuchó con suma atención. Esa misma noche solicitó que la visitaran en su hogar, recibió después los estudios, y también se unió a la iglesia.

Un señor a quien le encargamos la confección de carteles para anunciar las conferencias, asistió a las reuniones en

compañía de su esposa, sus hijos, su suegra y otros familiares, que terminaron aceptando a Cristo como su Salvador personal: diez personas de ese grupo familiar bajaron a las aguas bautismales. Conmovió a los centenares de asistentes el espectáculo de ver y oír el testimonio de esa preciosa familia en ocasión de su bautismo.

Aunque la ciudad de Barranquilla, sofisticada y materialista, era considerada un terreno muy difícil en el campo de la Unión Colombo-Venezolana, los resultados demuestran el fruto de la fe y la bendición del Señor. Se organizó una nueva iglesia, la que funciona en el mismo edificio de la Iglesia Central, pero en turnos diferentes. Los nuevos hermanos tienen a su cargo todas las actividades. Es animador observar cómo atienden con entusiasmo las responsabilidades de la iglesia, desde el cargo de primer anciano hasta el puesto más humilde. En el programa trazado por el evangelista para la continuidad se le concede una importancia especial a la confirmación de la fe de los nuevos hermanos. Para alcanzar este objetivo se están poniendo en práctica diversos planes, que están dando un fruto positivo. Se esperaba que para fin de año el número de bautizados llegara a más de quinientos.—*Raimundo Pardo Suarez*, director de Relaciones Públicas de la campaña.



Delegación adventista que concurrió al palacio del ministerio de justicia, recibida por el consejero del ministro. De izquierda a derecha, Raimundo Pardo Suarez, Jose Osorio Braña, entonces evangelista de la Unión Colombo-Venezolana, Henry Niemann, presidente de la Asociación del Alto Magdalena, W. M. Adams, Dr. Benjamin Lopez R., consejero del ministro de justicia de Colombia, Ivan Benson, Ramon H. Maury, presidente de la Unión Colombo-Venezolana, y Fidel Merchan, secretario de la Asociación del Alto Magdalena.

## ¿COMO MARCHA LA... (Viene de la pagina 21)

Este segundo cuadro nos dice que crecimos el 29,7% en número de miembros y el 39,7% en cuanto al número de alumnos adventistas matriculados en nuestras escuelas primarias. Ciertamente esto significa un progreso, y nos hace pasar de 5,6 alumnos matriculados por cada cien miembros a la cifra de 6,0. Pero a pesar de haber registrado este pequeño aumento en el conjunto, comprobamos que todavía estamos lejos de alcanzar el mínimo deseable, que es de diez alumnos por cada cien miembros. A este respecto, en todas las uniones debemos hacer un gran esfuerzo para mejorar nuestra posición.

Al examinar los datos referentes a la educación secundaria, notamos que aquí está el punto más débil de nuestro sistema educativo en la América del Sur, pues si en 1966 teníamos 23 establecimientos, llegamos a 1977 con 21 colegios. Con todo, hubo en estos últimos años una sensible mejora en el porcentaje de alumnos adventistas, que llegó al 70,9%, y al 84,7% en los colegios con internado. Se espera que para 1978 este porcentaje se acerque al 90%.

En la actualidad las perspectivas referentes a la enseñanza secundaria son más alentadoras para nuestra juventud, pues el Instituto Adventista Paranaense reabrió este año sus puertas como colegio secundario en su nueva propiedad y con instalaciones totalmente nuevas. El nuevo Colegio Adventista del Sur de Chile inauguró su primer año académico el 30 de marzo pasado. El Instituto Adventista de la Transamazónica inició sus actividades el 18 de abril en su propiedad de 2.800 has con las clases primarias, pero en breve se espera iniciar las secundarias. La Misión Bahía-Sergipe ya adquirió una hermosa propiedad de 348 has para su colegio. Otras misiones y asociaciones están dando pasos para obtener una propiedad para su futuro colegio, y los ya existentes procuran mejorar sus instalaciones para servir mejor a la juventud de la iglesia.

En términos de educación postsecundaria, el aumento de alumnos en nuestros colegios superiores ha acompañado aproximadamente el crecimiento de la iglesia, y aun lo habrían superado si nuestros colegios ofrecieran una mayor gama de opciones profesionales a nuestros jóvenes.

En todos los niveles, aunque ha habido algún progreso, la situación no es ideal, y mucho puede hacerse todavía para dotar a la iglesia de un sistema educativo solidamente cristiano y que tenga condiciones de asegurar el futuro de nuestros hijos y de la misma iglesia.

Veamos algunas situaciones en las cuales, como ministros, podemos prestar nuestra colaboración.

¿Posee escuela su iglesia? ¿Esta funcionando como una escuela realmente cristiana, donde se observan los principios adventistas? Si la respuesta es si, reciba nuestras felicitaciones, y si no, procure ayudarla para que se torne una luz y una verdadera bendición.

¿Su iglesia no posee escuela? Entonces, procure redimir el tiempo, reúna a la iglesia, y haga planes para cumplir lo que recomienda la sierva del Señor en la declaración citada al principio de este artículo, que encontramos en *Testimonies*, tomo 6, págs. 108, 109.

¿Su iglesia tiene jóvenes cuyos padres están en buena posición económica? Anímelos a dirigirse a nuestros colegios, como verdaderas ciudades de refugio para sus hijos.

¿Los jóvenes no tienen recursos? Movilice a la iglesia para ayudarlos, anímelos a salir a colportar, y, sin lugar a dudas, obtendrá buenos resultados.

Apreciado compañero en el ministerio, coloque su consagración y capacidad creativa al servicio de los niños y los jóvenes de la iglesia; muchas serán sus alegrías y Dios lo recompensará. ❧

---

## ORGANIZACION DE LA... (Viene de la pagina 7)

candidatos se sienten felices de que sus familiares, amigos, y cuantos otros quieran felicitarlos, sean testigos de esta ceremonia.

El bautisterio deberá estar atractivamente arreglado, y cada persona que participa debe saber exactamente cuál es su responsabilidad. No hay servicio bautismal bien planeado del cual no pueda esperarse una respuesta positiva al llamado extendido a los presentes todavía no bautizados por inmersión. Esto proveerá nuevos candidatos para un futuro bautismo y llenará nuevamente la clase bautismal. ❧

## **EL EVANGELISTA. . .** *(Viene de la página 9)*

consiguiente pérdida para la causa. El éxito que la bendición de Dios le haya dado hasta ese momento, se esfumará si no se afianza el trabajo realizado. Con ese fin, el evangelista tratará de que el asociado cuente con toda la autoridad, el apoyo y la simpatía posibles, aun en detrimento de su propia imagen, si fuere necesario.

### **Relaciones con los demás**

En sus relaciones con los demás obreros del equipo, el evangelista deberá conciliar la amistad y la confianza con la autoridad y la disciplina. Abandonará su propia idea si hay otra mejor, aunque sea la del miembro más humilde del equipo. Reconocerá el buen trabajo hecho por sus colaboradores y dará el crédito a quien lo merezca. Esta actitud, en lugar de rebajarlo, lo enaltecerá ante su equipo.

En vista de que los miembros del equipo irán a visitar a los interesados, el público deberá tener de ellos el mejor concepto. El evangelista, por lo tanto, hablará de ellos con simpatía y reconocimiento, mencionando que conocen a fondo los temas tratados en las conferencias. No estará fuera de lugar pedir alguna vez a todo el grupo de obreros y colaboradores que pase al frente con él, y solicitar al público un aplauso de agradecimiento para esos esforzados hombres y mujeres sin los cuales sería imposible realizar el trabajo. Por separado puede pedirse un aplauso para el encargado del orden, cuya tarea es tan importante para el éxito de la campaña, y para el operador que proyecta las películas "que tan gratos momentos nos hacen pasar", etc.

Así como el evangelista espera la lealtad de los miembros de su equipo, éstos esperan que su jefe sea franco y leal con ellos. El evangelista dará la pauta del ambiente emocional que dominará al equipo. Cuando surjan tensiones, mantendrá la calma, la paciencia y la serenidad, aun frente a la circunstancia más adversa.

El evangelista sabio conseguirá la participación plena de los miembros laicos de iglesia en sus campañas. De esta manera, ellos se identificarán con el trabajo en favor de las almas, velarán por ellas como si fueran

parte de su responsabilidad, evitando de esa manera posibles apostasias y otras dificultades. Para ello deberá dárseles participación en la planificación de la campaña (o por lo menos, tenerlos ampliamente informados), y en todas las etapas de su ejecución, concediéndoles el crédito que merecen por el éxito logrado.

El evangelista, aunque tiene que ser franco cuando le toca analizar objetivamente los métodos usados por sus colegas, jamás se permitirá la libertad de criticarlos. En sus relaciones con la administración, mediante su trato amable y cortés, siempre dejará bien representada la causa de la evangelización.

### **Informes y gastos**

Hay que tener especial cuidado al confeccionar los informes. En nuestras filas es común la expresión "cifras evangelísticas" para referirse a cifras abultadas, irreales. Lamentablemente, a veces esa fama de irresponsabilidad es merecida. La veracidad más absoluta debe caracterizar siempre al que está empeñado en el sagrado ministerio de la reconciliación, lo que redundará en beneficio directo de la causa de la evangelización.

En cuanto al aspecto financiero de la actividad evangelizadora, hay que evitar todo gasto superfluo y ceñirse estrictamente al presupuesto. El evangelista debe ser sumamente cuidadoso en su manejo de los fondos denominacionales, y se responsabilizará de que se lleve estricta cuenta y control del dinero gastado en la campaña.

### **La clave del éxito**

La esposa de un pastor dijo lo siguiente al referirse a cierto evangelista que había celebrado una campaña coronada por brillantes resultados: "No es un orador excepcional, pero su éxito reside en que vive lo que predica". El evangelista es un ser humano falible como todos los demás, pero el testimonio de su vida debe ser consecuente con el mensaje que predica. "El Evangelio que presentamos debe ser el mismo por medio del cual nuestras almas han sido salvadas".

Finalmente, como alguien dijo, "el evangelista deberá tener corazón de paloma y piel de elefante". Más poéticamente, podríamos aplicar al evangelista lo que Ramón Angel

Jara dijo refiriéndose a la madre: "Siendo vigorosa, se estremece con el vagido de un niño, y siendo débil, se reviste a veces con la bravura del león". El evangelista deberá ser sensible ante la necesidad y el dolor ajenos, y no tan sensible cuando se trata de su propio dolor o de su propia necesidad. No puede darse el lujo de la autocompasión: de él se exigen valor y entusiasmo a toda

prueba. Las críticas deben llevarlo al autoanálisis, jamás al abatimiento o al desánimo.

Todo esto se logrará solamente si el evangelista tiene la serena convicción del origen divino del mensaje que predica, y la confiada certeza de que el Príncipe de los pastores cumple cada día y a cada instante su promesa: "He aquí yo estoy contigo... todos los días, hasta el fin del mundo". ❧

### CRISTO NUESTRA JUSTICIA...

(Viene de la página 14)

grandeza y la eficacia del don de Dios para el hombre, será comprendido. Pero el enemigo está firmemente decidido a hacer que el concepto de este don sea tan confuso, que se pierda en la insignificancia" (*Id.*, tomo 5, pag. 1113. La cursiva es nuestra). "Era un misterio para los ángeles que Cristo, la Majestad del cielo, condescendiera no solo en revestirse con la humanidad, sino en llevar sus cargas más pesadas y sus oficios más humillantes. Hizo esto a fin de convertirse en uno como nosotros, para que pudiera familiarizarse con las faenas, los dolores y las fatigas de los hijos de los hombres" (*Conduccion del Niño*, pag. 324. La cursiva es nuestra).

"Es imposible para el espíritu finito del hombre comprender plenamente el carácter o las obras del Infinito. Para la inteligencia más perspicaz, para el espíritu más ilustrado, *aquel Santo Ser debe siempre permanecer envuelto en el misterio*" (*El Camino a Cristo*, pag. 107. La cursiva es nuestra).

"Es un misterio dejado sin explicar a los mortales el que Cristo pudiera ser tentado en todo como lo somos nosotros, y sin embargo estar sin pecado. La encarnación de Cristo ha sido siempre, y siempre

será, un misterio" (Elena G. de White, en *SDA Bible Commentary*, tomo 5, págs. 1128, 1129. La cursiva es nuestra).

- (37) Heb. 5: 8.
- (38) Heb. 2: 18; 4: 15.
- (39) Véase, por ejemplo, Mat. 4: 1-11.
- (40) Juan 5: 30; 6: 38.
- (41) Véase el relato de Elena G. de White en *Mensajes Selectos*, tomo 1, págs. 318-340.
- (42) Heb. 4: 15.
- (43) Elena G. de White, en *SDA Bible Commentary*, tomo 7, pag. 929.
- (44) Véase Juan 6: 38-40; 7: 16; 8: 26-28; 12: 48.
- (45) Apoc. 3: 21.
- (46) *Ibid.*
- (47) *Ibid.*
- (48) *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pag. 378.
- (49) Rom. 6: 14.
- (50) Efe. 4: 23.
- (51) Efe. 4: 24.
- (52) A. G. Daniells, *Christ Our Righteousness*, págs. 56-63.
- (53) *G. C. Bulletin*, 28-2-1893, pag. 1 (véase A. V. Olsen, *Through Crisis to Victory*, 1888-1901, págs. 80, 81); *Mensajes Selectos*, tomo 1, págs. 275, 276.
- (54) Apoc. 18: 1. ❧

### LA GLORIFICACION...

(Viene de la página 17)

tiene que sostener consigo mismo, puesto que su cuerpo y su ser entero no están inclinados todavía a entregarse a la influencia del Espíritu de Cristo. ¡Aunque considere que la santa ley de Dios sigue teniendo vigencia sobre el cristiano!

Puede incluso decirse que el cristiano sostiene una lucha más terrible, que se pelea en un nivel diferente del de la lucha moral del hombre irregenerado, porque paradójicamente la naturaleza carnal del cristiano resulta estimulada y agujoneada para practicar actividades pecaminosas gracias a la eficacia de la ley de Dios como instrumento del Espíritu de Cristo. ❧